

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

JOSÉ MARÍA HEREDIA COMO INSTAURADOR DE DISCURSIVIDAD DEL MOTIVO "ROMERÍA AL NIÁGARA" EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA: (IM)POSIBILIDAD DE SALVACIÓN, NATURALEZA Y MELANCOLÍA

Francisco Barrios
Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela
<https://orcid.org/0009-0001-4173-0611>
barriosbastidasfrancisco@gmail.com

Recibido: 08/05/2024
Aprobado: 15/07/2024

RESUMEN:

Mediante la noción foucaultiana "instaurador de discursividad", se evalúa la figura de José María Heredia como fundador del motivo literario de la "Romería al Niágara" en la literatura hispanoamericana. Se han identificado los elementos del motivo iniciado por el cubano en su texto "Niágara" (1832). Luego, se ha comparado la composición herediana con los poemas del Niágara de Rafael Pombo, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Juan Antonio Pérez Bonalde. En el análisis se plasma que estos textos presentan una línea de transformaciones discursivas ejecutada por medio de una interpelación y, a su vez, de un diálogo con el texto instaurador.

Palabras clave: José María Heredia, Instaurador de discursividad, Poemas del Niágara, Lírica romántica hispanoamericana.

Cómo citar: Barrios, Francisco (2024). "José María Heredia como instaurador de discursividad del motivo "Romería al Niágara" en la literatura hispanoamericana: (im)posibilidad de salvación, naturaleza y melancolía". *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* 30: 124-131.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

JOSÉ MARÍA HEREDIA AS AN INSTAURATOR OF DISCURSIVITY OF THE "PILGRIMAGE
TO NIAGARA" MOTIF IN HISPANO-AMERICAN LITERATURE:
(IM)POSSIBILITY OF SALVATION, NATURE, AND MELANCHOLY

ABSTRAC:

Through the Foucauldian notion founder of discursivity, this essay evaluates Jose María Heredia's figure as the founder of the Pilgrimage to Niagara literary motif. The essay has identified the essential characteristics of the motif begun by the Cuban in his text *Niágara* (1832). Next, the Heredia's composition has been compared with the Niagara's poems of Rafael Pombo, Gertrudis Gómez de Avellaneda and Juan Antonio Pérez Bonalde. The analysis points out that these texts show a line of discursive transformations performed by an interpellation and, at the same time, a dialogue with the initiator text.

Keywords: José María Heredia, founder of discursivity, Niagara's poems, Hispano-American romantic lyric poetry.

La primera mitad del siglo XIX hispanoamericano estuvo marcada por la conformación de las naciones y los Estados de la región. Según Pedro Henríquez Ureña (1969), el rol de los escritores en ese panorama fue proponer una literatura autónoma de la española para proclamar la independencia intelectual del continente. Por ende, se empezaron a definir quiénes eran los primeros autores representativos de la América hispánica.

Este proceso de formación de la literatura continental se puede abordar con la noción foucaultiana "instaurador de discursividad". Siguiendo a Foucault (2010), este tipo de autor tiene dos características esenciales. La primera de ellas es que su obra posibilita tanto las semejanzas como las diferencias que otros autores pueden tomar respecto al trabajo fundacional (Foucault, 2010). En segunda instancia, los instauradores se ubican al margen de las transformaciones de su campo, ocasionando que las obras del resto de autores encuentren sus "coordenadas primarias" (Foucault, 2010: 35) en los textos instauradores. Para el filósofo, esto último también provoca que la reinterpretación del fundador pueda modificar la totalidad del campo discursivo.

Cabe preguntarse: ¿hay fundadores de discursividad en la literatura? Foucault (2010) parece rechazar esta posibilidad, por cuanto toma a Ann Radcliffe y sus novelas de terror góticas para ejemplificar el caso de literatos relevantes que, pese a que han determinado la conformación de otros textos, solo han conseguido configurar un conjunto de semejanzas y analogías con relación a sus obras. En este punto, se puede cuestionar a Fou-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

cault, ya que el panorama de la literatura hispanoamericana decimonónica presenta autores que determinaron las posibilidades de surgimiento de un campo discursivo, en el que el discurso que ellos mismos iniciaron sufrió transformaciones significativas. José María Heredia es uno de esos autores.

Este escritor cubano, mediante su poema "Niágara" (1832), instaura el motivo literario de la "Romería al Niágara". Heredia establece tres elementos básicos: a) la melancolía como padecer de la voz lírica; b) el tratamiento de la relación entre el ser humano y la naturaleza; y c) la búsqueda de una posibilidad de salvación. Los líricos románticos posteriores al cubano retomarán el motivo en sus textos. Pese a sus discrepancias con el poeta, estos continuadores tomarán a Heredia en consideración, tanto para cuestionar como para elogiar su canto a las cataratas. Así pues, el cubano tiene una posición privilegiada entre los cantores hispanohablantes del Niágara al ser el fundador de este motivo y del discurso que emana de él. Por consiguiente, se evaluará a José María Heredia como el fundador del motivo de la romería al Niágara; y se comparará la composición herediana con las reelaboraciones del motivo en los poemas de Rafael Pombo (1864), Gertrudis Gómez de Avellaneda (1869) y Juan Antonio Pérez Bonalde (1880). El análisis se realizará con el fin de estudiar las transformaciones de la romería al Niágara en un lapso temporal de casi cincuenta años, que abarca a escritores de la primera, segunda y tercera generación del romanticismo en Hispanoamérica –se emplean estas categorías en el sentido usado por Emilio Carilla (1975) en su estudio de las generaciones románticas del continente. En ese proceso de reelaboraciones del motivo, el cubano se erigirá, en palabras de Foucault, como un autor que ha "establecido una posibilidad indefinida de discurso" (2010: 31-32).

El "Niágara" de Heredia: un romántico exiliado en busca de la trascendencia

En la estrofa inicial, la voz poética se declara inspirada, lista para volver a tomar la lira e iniciar la oda cuando admira las cataratas. Desde ese punto, el texto comienza a desarrollar una descripción de la naturaleza que intenta ser objetiva. En esa descripción y en el llamado a la lira se evidencia la influencia neoclásica en la construcción del poema. Pero esa descripción no puede disimular su "Yo" poético; en cambio, explora los efectos del paisaje en la percepción sensorial del cantor. La objetividad neoclásica termina resquebrajándose en la quinta estrofa con la irrupción del recuerdo de la vegetación cubana y, por lo tanto, de la nostalgia:

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
 N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
 DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

[...] ¿Por qué no miro
 al rededor [sic] de tu caverna inmensa
 las palmas, ¡ay!, las palmas deliciosas,
 que en las llanuras de mi ardiente patria
 nacen del sol a la sonrisa, y crecen,
 y al soplo de las brisas del Océano [sic]
 bajo un cielo purísimo se mecen?

(Heredia, 2020: 506).

Tras esta reminiscencia, las siguientes estrofas desarrollan la descripción de la patria abandonada, la reflexión teológica y el reconocimiento de las quimeras del ser humano. En esa parte del texto se muestra la religión de la voz lírica, ya que se vincula el origen del Niágara con el dios cristiano. Justo después, la voz poética se siente más afectada por la melancolía hacia una pareja idílica y al país del que se vio desplazado: "¡Ay!, desterrado, sin patria, sin amores, / sólo miro ante mí llanto y dolores" (Heredia, 2020: 508).

La voz poética cierra el texto declarando que su posibilidad de salvación se halla en la loa a la deidad cristiana, elogio desarrollado mediante el canto al Niágara: "¡Duren mis versos / cual tu gloria inmortal! / [...] al abismarse Febo en occidente, / feliz yo vuela do el Señor me llama, / y al escuchar los ecos de mi fama, / alce en las nubes la radiosa frente" (Heredia, 2020: 508).

Catherine Vallejo señala que este poema y, en parte, los textos de Chateaubriand sobre el Niágara, configuraron un "horizonte discursivo de expectativas" (2015: 68) que codificó la romería a las cataratas del resto escritores hispanoamericanos del siglo XIX. En consecuencia, Heredia ha instaurado una discursividad con el Niágara como reflejo de Dios en la tierra, unas cataratas que le ofrecen una promesa de redención. Con esto en cuenta, veamos las transformaciones de este discurso por medio de los cambios del motivo en los demás poetas.

En el Niágara" (1864) de Pombo y "A vista del Niágara" (1869) de Gómez de Avellaneda: la mirada cambia su objetivo, la naturaleza pierde vigor

La composición de Rafael Pombo se construye mediante dos planos: el primero contempla las cataratas al estilo herediano; el segundo contiene digresiones que interrumpen el canto para dejar entrever el debilitamiento del Niágara. Debido a esas digresiones, la melancolía se convierte en una tristeza perenne que las cataratas ya no pueden remediar. De acuerdo con Rut Román (2005), esta situación provoca que la atención de la voz poética se desplace del Niágara hacia el desánimo del romántico. El texto lo explicita en la octava estrofa: "en tu presencia, / Más que tu alta beldad, me mara-

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

villa / Mi absorta postración, mi indiferencia” (Pombo, 1983: 102). Por consiguiente, también se cuestionan los sentimientos de Heredia ante las cataratas: “¿Dónde, oh Heredia, tu terror? Lo anhelo / Y no puedo encontrarlo” (Pombo, 1983: 103).

El poema finaliza rompiendo con la sacralización de las cataratas, puesto que se revela el desinterés de la voz poética hacia el paisaje: “al volverte la espalda indiferente / Limpio de tu vapor mi helada frente / Y te pago tu olvido con olvido” (Pombo, 1983: 108). Allí se plasma la desconexión entre la naturaleza con fuerza divina y el ser humano, el paso de la genuflexión de Heredia al escepticismo de Pombo. La voz lírica del colombiano no encuentra en el Niágara ni en cualquier otro objeto de contemplación una posibilidad de salvarse.

Por su parte, en Gómez de Avellaneda tampoco la nostalgia puede ser curada por las cataratas. En su texto, la voz lírica inicia pidiendo a Dios que le otorgue la inspiración necesaria para el canto. Pero en la segunda estrofa se le advierte al Niágara la carencia de la capacidad para ejecutar la oda al paisaje: “Y tú ¡sublime Niágara! perdona / Si con himno triunfal no te saluda / Mi tosca lira, que el ciprés corona” (Gómez de Avellaneda, 1914: 366). De inmediato, el poema describe la ausencia del esposo fallecido que causa esa falta de inspiración para lograr un canto glorioso. Por ende, la naturaleza se convierte en una creación divina a la cual la voz poética es incapaz de elogiar según el tono del motivo instaurado por Heredia.

Aunado a lo anterior, la quinta estrofa contrasta la carencia de inspiración con el ardor del poema herediano, ya que la voz lírica menciona al poeta y cita dos versos de su composición: “Si cual él, a tu voz inspiradora / Sentir pudiera ¡Niágara! mi mente / De súbito agitada / *Por aquel don divino, que ensañada / Me robó del dolor la mano impía*” (Gómez de Avellaneda, 1914: 368). Las palabras en cursiva son tomadas del poema instaurador. La voz lírica decide entonces dejar el rol del canto a las cataratas a su compatriota y dirigir su mirada a la civilización estadounidense desarrollada en torno al paisaje. En esa civilización, el dolor de la voz poética se sosiega y encuentra una vía de salvación, así como un objeto de contemplación que sus versos sí pueden abordar.

Tanto Pombo como Avellaneda han reinterpretado la discursividad herediana. Sus poemas matizan la visión de Heredia de las cataratas para redefinir la esencia de los elementos del motivo. Sin embargo, ambos ejecutan estas transformaciones desde el propio discurso herediano, por cuanto se diferencian del cubano en el marco de posibilidades de similitudes y diferencias determinado por el instaurador de la discursividad.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Pérez Bonalde o la caída de la naturaleza y de Dios en las vísperas del modernismo

En "El poema del Niágara" (1880), el venezolano aborda el motivo desde un romanticismo tardío, más cercano a las inquietudes poéticas del fin del siglo XIX que a la composición herediana. Por eso, el poema plasma el declive definitivo de la naturaleza-Dios. En Heredia había la certeza de un cielo cristiano; en Pombo, una indiferencia incurable; en Avellaneda, un refugio en la civilización. Por su parte, en el viaje de la voz lírica de Pérez Bonalde se reconoce la ausencia de una salvación y la soledad del ser en el mundo.

La composición inicia con un tono exaltado, que rechaza la lira y elevación heredianas para apegarse al arpa, al instrumento personal del poeta. Tras describir el río y la caída de agua en el segundo y tercer canto, la voz lírica da un paso inusitado, debido a que quiere interrogar al dios oculto tras las cataratas. Entonces, en el cuarto canto, comienza a notarse la ausencia: en su bajada a ese Averno oculto tras el Niágara, la voz lírica no halla la guía de Virgilio. Pero el cantor frena sus miedos al recordar el rol mesiánico que se ha adjudicado como poeta: "pues a más de profeta, / sacerdote y caudillo, / es la misión sublime del poeta / ser héroe denodado, aunque sencillo, / y vencedor del tiempo y de la muerte...!" (Pérez Bonalde, 1964: 145).

Ahora bien, la confianza de la voz lírica se extingue en el quinto canto, cuando se percata de que no hay una deidad en las cataratas que responda a sus preguntas. La cueva del dios le devuelve solo el eco de sus palabras: "Dime, ¿algún día, / sabrá el hombre infelice do se esconde / el secreto del ser...? ¿Lo sabrá nunca...? / Y el eco me responde, / vago y perdido: ¡nunca!" (Pérez Bonalde, 1964: 145).

Por consiguiente, la voz lírica comienza a sufrir la melancolía y sale con premura del interior de las cataratas. Al admirar de nuevo el esplendor de la caída del agua, se da otro movimiento inusitado: la voz poética cuestiona la belleza del Niágara, ya que ha explorado su interior y descubierto la inexistencia del dios de las cataratas. En ese momento, se redefine la relación con la naturaleza, puesto que el Niágara se iguala a las características del ser humano: "[...] a pesar de tu insólita belleza, / de tu trueno, y tu vórtice, y tu bruma, / a pesar de tu indómita fiereza / y tu poder sin nombre / tú no eres más que yo, ni más que el hombre!" (Pérez Bonalde, 1964: 150).

En el octavo canto, se exalta de nuevo la labor profética del poeta. Es una visión de la poesía relacionada con la del cuarto canto. Pero este refugio temporal se disipa en el canto final, cuando la voz lírica declara que tanto el Niágara como sus poemas desaparecerán de forma ineludible. Así pues, Pérez Bonalde plasma la tragedia de un sujeto sin naturaleza-Dios, sin un ideal de trascendencia, una ausencia que será uno de los

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

motores para el surgimiento del modernismo. El venezolano ha llevado hasta sus últimas consecuencias la exploración del *genius loci* de las cataratas. En el proceso, aunque se distancia de Heredia, se ha relacionado con la línea de transformaciones discursivas y poéticas que ya se advertía en Pombo y Avellaneda.

Con base en el análisis de estos procesos de cambio del motivo, es posible notar que cada reinterpretación de los románticos de la primera, segunda y tercera generación se ejecuta con base en una interpelación del poema de Heredia, en particular, del mensaje católico presente en su composición. Pombo, Avellaneda y Pérez Bonalde han modificado el motivo iniciado por el poeta gracias a que han indagado en los puntos de fuga, las semejanzas y diferencias posibles presentes en el texto del cubano. Ha habido acercamientos –como Avellaneda, quien le rinde respeto a su compatriota, aunque no pueda loar al Niágara– y distanciamientos –como Pombo o Pérez Bonalde, quienes se apartan de la contemplación de las cataratas. Pero, sin importar las discrepancias entre los continuadores y el instaurador, los poemas ejecutan un diálogo con Heredia, en el marco del discurso y los elementos establecidos por el cubano. Por ende, mediante el motivo de la romería al Niágara, Heredia logró formar parte de los fundadores de discursividad, quienes “Abrieron el espacio para algo distinto a ellos y que sin embargo pertenece a lo que ellos fundaron” (Foucault, 2010: 33).

Al seguir ese proceso, se ha podido notar que José María Heredia funda un motivo poético en torno al Niágara, caracterizado por el canto del poeta romántico hacia la naturaleza con su consecuente contemplación subjetiva del paisaje. Sin embargo, en la etapa final de las reelaboraciones del motivo, se evidencia que la lírica arremete contra esta naturaleza mediante un cuestionamiento de su posibilidad de salvación trascendental y la negación de su origen divino. Por lo tanto, la caída del Niágara-Dios evidencia los albores de una nueva estética, con otros temas, principios constructivos e instauradores de discursividad: el modernismo, que llegará de la mano de José Martí, Rubén Darío y otros escritores afectados por el fin del siglo XIX. Esta corriente se desvinculará de la naturaleza del continente americano con el fin de buscar los referentes de su literatura en otras culturas, tiempos históricos y geografías. Darío declarará “yo detesto la vida y el tiempo en que me tocó nacer” (1994: 245) para verbalizar ese malestar del modernista hacia el mundo circundante e inmediato donde se desenvuelve, situación que lo motivará a llevar sus textos más allá de las fronteras de Hispanoamérica.

VOZ Y ESCRITURA. REVISTA DE ESTUDIOS LITERARIOS
N° 30, ENERO- DICIEMBRE, 2024
DEPÓSITO LEGAL 89-0023 / ISSN: 1315-8392. DEPÓSITO LEGAL ELECT.: PPI 2012ME404

Referencias

- Carilla, E. (1975) *El romanticismo en la América hispana*. Madrid: Editorial Gredos.
- Darío, R. (1994) *Poesía*. La Habana: Editorial Arte y Literatura.
- Foucault, M. (2010) *¿Qué es un autor?* (S. Mattoni, Trad.) Córdoba: Ediciones Literales.
- Gómez de Avellaneda, G. (1914) *Obras de la Avellaneda (Tomo I)*. La Habana: Imprenta de Aurelio Miranda.
- Henríquez Ureña, P. (1969) *Las corrientes literarias en la América Hispánica* (1ª ed.). (J. Díez-Canedo, Trad.) Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Heredia, J. M. (2020) *Poesías completas de José María Heredia*. Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Pérez Bonalde, J. A. (1964) *J. A. Pérez Bonalde (Tomo I)*. Caracas: Academia Venezolana de la Lengua.
- Pombo, R. (1983) *18 de Poemas de Rafael Pombo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura. [<https://babel.banrepcultural.org/digital/api/collection/p17054coll10/id/2737/download>] [Consultado 15/02/2024].
- Román, R. (2005) "Lo sublime que se desvanece. La imagen poética del Niágara en Heredia Pombo". *Decimonónica*, 2, 1: 40-54. [<https://doi.org/10.26077/050a-93fe>] [Consultado 20/02/2024].
- Vallejo, C. (2015) "Spanish-American Travelers at Niagara Falls, 1824-1894: A 'Real' Confrontation with Nature and Language". *Decimonónica*, 12, 1: 66-80. [<https://doi.org/10.26077/69dd-8377>][Consultado 12/02/2024].